

Ha muerto otro compañero

El trágico fuerte de San Cristobal

Cuando apenas hace unos días dábamos la noticia de la muerte del camarada Cerro Ortiz, cuando aún el dolor no ha podido atenuarse por el tiempo, ni la emoción del relato de su muerte se ha desvanecido, surge de nuevo la tragedia. Otra nueva vida joven ha sido regada en flor por la guadaña implacable de la Parca. El difus sigue haciendo estragos entre la población penita. No pueden ser para nosotros una garantía, las palabras del médico señor Ariz, al decir que la nueva víctima Luis León, ha fallecido por un proceso tuberculoso.

La repetición de estos hechos es algo que nos da derecho a afirmar que las condiciones en que han de vivir los presos es algo inaudito y criminal.

Cuando no hay agua en los refiges, cuando las moscas pululan a millones, cuando la suciedad es reina y señora invadiéndolo todo, no es posible que los obligados a soportar este régimen vivan mucho tiempo.

Por otra parte el hacinamiento, el sistema alimenticio deficiente, cuando no francamente malo, hace que los camaradas vayan disminuyendo rápidamente en capacidad defensiva contra las enfermedades y que las condenas a presidio se transformen indefectiblemente en penas de muerte.

Sobre el compañero Luis León pesaba una condena de treinta años, que dictó la Audiencia de Oviedo. Era un activo militante de la C. N. T., que a los 24 años, cuando la vida es una promesa y una lucha permanente contra la injusticia, co-

mo otros jóvenes que ya forman legión, saltó hacia el penal donde la incuria, la suciedad y la gorrinería de nuestros gobernantes, le mataría.

Al entierro, que se efectuó en el cementerio municipal de Berriójar acudieron más de seis mil personas, que desfilaron en silencio ante el féretro.

En Pamplona se ha declarado la huelga general como protesta por 24 horas, obligando a que el Ayuntamiento pida que por humanidad sea clausurado el fuerte.

Los trabajadores pamploneses han manifestado su magnífico espíritu solidario, demostrando que los prisioneros del Estado, no están solos. Pero la protesta no puede circunscribirse a Pamplona. No es posible que el resto de los trabajadores permanezcan pasivos ante hechos, que hay que evitar por todos los medios que se repitan. Los trabajadores que sacrificaron su libertad por el bien de todos en lucha abierta y violenta contra las instituciones del capitalismo y del Estado, no pueden permanecer ni un momento más bajo la amenaza constante de una muerte lenta, de una agonía interminable. Hay que acudirlo todo; hacer que las miradas se fijen sobre lo monstruoso de los hechos que se suceden con una periodicidad que indigna. No podemos conformarnos con las protestas inocuas y platónicas que a nada conducen, ni darnos por satisfechos con delirar cada vez unas líneas a un hermano muerto, ni contemplar impávidos cómo nos diezman transformando las condenas a presidio en penas de muerte.

Un tema viejo La educación social de la mujer

(Viene de cuarta página) Llegar al buen acuerdo, o lo veo activar en el periódico o en los comités, o exponer sus ideas en el trabajo, o su vida en la lucha cotidiana con la autoridad, me tiene sin cuidado la parte amorosa o sexual del individuo.

Otro tanto quisiera de las jóvenes compañeras, que amaran como les placiera, pero que en los sindicatos, o en los grupos y en casa, se mostrarán interesadas en los múltiples problemas que aquejan al mundo del trabajo y los cuales tendrán que ser afrontados por ellas, al igual que sus hermanos de lucha, los hombres, en un plazo no muy lejano.

Las féminas a pesar del dogal masculino, van progresando en el orden instructivo y sociológico. Son varias las compañeras que actúan en nuestros medios, ya sea dentro de los sindicatos, ya sea dentro de los grupos, con tanta competencia como los hombres y en general se nota una alza en el deseo de saber y documentarse en las ideas liberadoras.

En el aspecto periodístico, tenemos plenas las valiosas como las de Amparo Poch, Soledad Gustavo

y su hija Federica Montseny, Lucía Sánchez Saornil, Antonia Maymón Ana Martínez Palmira Saiz, Mercedes Poch, y otras menos valiosas, pero que en nada demerzecen al lado de las plumas masculinas, que llenan a diario las páginas de nuestros periódicos, con su prosa macharona e insulsa.

Son minoría las mujeres que escriben y escriben menos pero en compensación más originales que muchos compañeros. Entre las compañeras que escriben ninguna ha tenido el mal gusto de seguir la moda de invertir en la firma las letras de su nombre o apellido, cosa tan en boga entre los camaradas. Si trantan de guerra, no se les ocurre el emplear este titular tan mandado de guerra a la guerra sino un epígrafe tan sugestivo, sonoro y original de Amparo Poch: "Frente al Gesto Bélico". No dan la consabida tabarra diaria de aquellos artículos que dicen invariablemente: "Vivimos unos momentos de peligro". "El capitalismo en su agonía, etcétera etc.", o aquellos otros: "Despertad juventud amodorrada, despertad de ese letargo suicida. Sed bravos como las fieras, bramad, etcétera, etc.". En una palabra, son más originales y sobre todo más discretas, cuando escriben es porque tienen "algo" que decir, en caso contrario enmudecen, y en paz.

KIRALINE

Giros recibidos en Administración del 21 de Septiembre al 4 de Octubre

- Cabra, A. C. 330.—Bueno, P. H. 1000.—Algemel, E. M. 540.—Poliña del Júcar, F. G. 2070.—Pollensa, J. V. 1810.—Murcia, J. N. 2800.—P. de Masarón, J. M. 500.—Alcantara, J. B. 1000.—León, A. A. 1800.—Alcázar, B. V. 500.—Reinos, C. 2210.—Touret, F. S. 1100.—Málaga, J. S. 1000.—Ortigueira, M. I. 1000.—Girant, Francis, S. G. 250.—Jabandilla, J. T. 2.—Huelva, F. R. 275.—Bilbao, A. 300.—Mogert, A. Q. 655.—Lape, J. M. 2000.—Igualada, P. 2500.—Belchite, F. A. 1000.—San Sebastián, A. B. 420.—Azusa, E. M. 800.—Lérida, J. A. 2210.—Lerma, S. del F. 475.—Mansanarés, F. C. 675.—Reinos, F. M. 780.—Bailán, J. A. 630.—Chelona, S. R. 800.—Jaca, B. F. 505.—La Carlota, A. F. 4200.—Rens, F. J. 700.—La Mata, Francis, A. B. 1000.—Toulouse, J. M. R. 3900.—Puertollano, S. G. 1500.—Ibiza, M. M. 500.—Luzernayor, J. O. 345.—Caparroso, J. E. 450.—Gerona, J. C. 2500.—Madrid, B. I. 1650.—Lérida, R. P. 3265.—Verín, J. P. 1000.—Bida, P. 800.—Burdos, M. M. 2000.—Nimes, J. S. 1900.—Guillán, J. M. 2100.—M. de L. 800.—A. de Mar, J. G. 4900.—Olive, M. S. 700.—Coruña, R. C. 1900.—Puerto Real, D. C. 1400.—Mérida, A. B. 1500.—Bessan, J. O. 3300.—San Sebastián, B. L. 2200.—Sueta, J. S. 1200.—Cataluña, A. B. 800.—Almudévar, J. G. 6035.—Casas Altas, J. S. 1100.—Castellón, M. 600.—Calpe, V. F. 600.—Castro del Rio, A. R. 1300.—Granada, P. 700.—S. de Langreo, A. G. 1100.—Porvillo, J. R. 825.—S. Cruz de Tenerife, M. L. H. 5000.—J. de la Frontera, J. O. 1500.—Payo, S. A. 1000.—Ribarroja, V. A. 2205.—S. de Olmos, C. 4000.—Chiclana, D. R. 200.—Calanda, M. G. 600.—Buena Vista, D. G. 800.—Teruel, E. 200.—Victoria, P. O. 500.—Cantabria, J. G. 845.—Castellón, A. G. 1000.—Bilbao, A. D. 1000.—Mazagran, B. C. 1000.—Algeza, A. A. 1100.—Borca, J. V. 1170.—Sorbat, A. S. 1200.—Bentria, B. G. 1400.—Zaragoza, C. 1500.—Curiel, V. E. 2800.—Gualda, A. F. 2115.—Santander, L. M. 2900.—Nerva, B. C. 5370.—Gerollera, T. G. 200.—Vilosell, A. G. 2300.—Manquevara.—J. H. 300.—Alcañiz, M. E. 3100.—Alcalá de Guadaíra, J. S. 1700.—Sevilla, J. G. 4500.—Perpignan, F. L. 2500.—Trebucan, C. 820.—Villamanrique, M. D. 400.—San Fernando, J. C. 1500.—Bilbao, T. V. 4275.—Cala, R. Z. 1000.—Zaragoza, Delicias, 500.—Alfajarín, S. S. 1800.—Torrevieja, M. E. 800.—Tardienta, A. J. 3000.—Saladell, M. F. 2500.—Herbolena, A. R. 700.—Manresa, J. H. 385.—La Carlota, J. V. 1270.—Lagoña, J. M. 800.—Maldón, J. M. Z. 1900.—Solvella, P. I. 1900.—Argentina, M. E. 1300.—Meral, (Francis), B. S. 2000.—Nimel, P. M. 1000.—Ronda, R. H. 2000.—Mugardos, J. C. 800.—Larrogente, P. F. 850.—Valladolid, G. P. 900.—Cazalla de la Sierra, M. H. 1200.—Teruel R. S. 1300.—Carcas, V. M. 1400.—Almendralejo, 1500.—Cruza, P. V. 3500.—Nantes (Francis), C. G. 930.—Tarras, M. 4600.—Blanc-Mesnil, J. T. 2500.—Alora, J. B. 1810.—Málaga, M. C. 4010.—Cintadilla, A. T. 250.—Alagón, B. S. 600.—Osuna, M. F. 4120.—Nules, D. I. 255.—Valencia, M. 10000.—A. Gentera, L. C. 300.—Granada, B. G. C. 600.—A. M. de León, J. L. 1200.—Cala, J. H. 3000.—Huelva, V. R. 300.—Urcera, A. B. 1625.—Casas Altas, P. 400.—Idem, M. F. 400.—Manresa, P. F. C. 600.—Benicarló, L. T. 1100.—Palma de Mallorca, A. G. 1875.—Tudela, P. G. 2910.—Santpau, S. A. 600.—R. del Fretet, A. B. 930.—Selva, J. H. 1300.—Villajoyosa, J. R. 1800.—Mellisa, J. R. 3900.—Pradellón, D. E. 1175.—Puertollano, S. G. 1500.—Lérida, F. L. 2500.—Cenlleiro, J. V. 1200.—Castellote, F.

- R. 930.—Mario Lucio, 120.—Lérida, C. P. 470.—Moncofar, B. M. 710.—Alahiba, G. M. 720.—Ibi, T. M. 720.—Castrogeriz, G. D. 1000.—La Carlota, R. M. 1175.—Logroño, A. I. 1275.—Albacete, J. S. 1500.—V. de la Sierra, M. F. 1215.—Léizola, F. C. 1625.—Gardet, J. O. 2200.—Igualada, V. 2200.—Madrid, A. S. 2400.—Bueno, J. C. 3300.—Almudévar, T. A. 2500.—Madrid, L. C. 300.—Soc del B. C. P. C. 1070.—Cádiz, M. C. 2640.—García, C. A. P. 2878.—Huesca, P. L. 1000.—Gijón, A. M. 3000.—V. García de Arona, M. R. 1500.—Quilán (Francis), M. R. 1500.—Villabona, M. H. 1200.—Andorra, M. M. 240.—en bella.—Corralra, E. L. 300.—en bella.—Villafraña del Cid, U. B. 200.—Beboli, M. C. 500.—San Sebastián, B. L. 2700.—Idem, J. R. 1600.—San Mateo, J. G. 1200.—J. de los Caballeros, T. S. 1010.—Vilena, J. S. 2000.—Palencia, J. T. 600.—Cardona, J. N. 1500.—Palencia, J. S. 3100.—Málaga, M. C. 4070.—Gruas, S. M. 800.—Victoria, P. O. 825.—Estella, M. G. 600.—Alfaro, L. C. 800.—Bilbao, D. I. 3200.—Arnedo, A. A. 2750.—Biet (Francis), C. J. 400.—L'Estaque (Francis), C. G. 500.—S. B. de la Carlota, G. H. 1100.—Olive, F. M. 1200.—C. de Mar, S. R. 1910.—Zaragoza, E. P. 2750.—Lérida, R. P. 2000.—Monistrol, J. R. 470.—Lombay, F. 2000.—Suria, J. T. 2120.—Guzuriain, A. R. 1500.—Coruña, J. P. 1700.—Idet, J. V. 1025.—V. de la Frontera, G. F. 240.—G. del Gallego, J. M. 440.—Algeciras, G. 425.—Peñarroya, C. C. 1155.—Fontvieira, S. A. 1000.—Beccles (Francis), J. C. 3000.—New-York, G. H. H. 500.—Belchite, C. Obrero, 765.—M. Mediavilla.—Francis.

Tu giro se ha recibido.—Tu cuenta hasta el 30 de Septiembre, importa pesetas 1270. Antonio Pallido.—La Carlota.

No nos explicas en tu carta el nombre del compañero de esa que tenemos que suspender el pago por cambio de dirección, razón por la cual no tendrás que aciar con mayor amplitud este detalle. José Cabello.—Gruasacac.

La dirección que pides es, Boulevard de la Gare, Saltes du Salat (H. G.) Francia. José Hermoso.—Cala.

Recibido tu giro, estamos de acuerdo con la buena voluntad que pones de manifestar. Manuel Benlocho.—Olesa de Monserat.

El paquete olvidado de más no se te cobra. De acuerdo con tu cuenta. José Pérez.—Alcalá de los Gazules.

El libro que pides no lo cotizamos. F. Local de Juventudes.—San Sebastián. Tomamos nota de vuestros indicaciones. La carta se envió a quienes correspondía. Antonio González.—Cuba.

Te has olvidado de manarnos la dirección para el envío de "Tiempos Nuevos". Pedro Rey.—Tu pedido de libros no aparece; seguramente no ha llegado. Deberás enviar el pueblo y provincia que te has olvidado.

Mario Salvedo.—Rivas del Campo. Deberás indicarnos la provincia a que corresponde ese pueblo para hacerle ficha de suscripción. Juan Clurana.—Ondara.

Tu giro se recibió y distribuyó de acuerdo con las indicaciones. Le pasamos a la Guardia tu carta para que te note. Francisco Serrador.—Silla. El saldo de tu cuenta hasta el 30 de Septiembre es de pesetas 2550.

Hasta cuando

Sobre la detención de D. A. de Santillan y Juanel

Se habla hasta por los codos por parte de las autoridades de la necesaria pacificación de los espíritus. Nosotros no vemos por ninguna parte ni el propósito ni la obra.

Los presos gubernativos parecía en algún momento que iban a ser libertados; pero la persistencia para algunos camaradas en la aplicación de este sistema inerte, nos demuestra que no es esa la intención por parte de los que disfrutan del privilegio de disponer de la vida y libertad de los trabajadores.

Lo que ocurre con el camarada Juanel es algo ineficaz. Detenido por el capricho y el "me da la gana" de unos polizontes, con la intención de procesarle, es dejado después a disposición del buen humor o de las malas digestiones del sátrapa que regula la libertad ajena. Algo también bochornoso es lo ocurrido a D. A. de Santillan. Con objeto de retenerle para destruir su valiosa aportación al movimiento anarquista, se ha desenterrado un antiguo proceso por delito de prensa. Este es el pretexto ya que no la razón por lo que se lo mantiene encarcelado.

Al igual que en tiempos ya supe-

rados, el poder judicial obra bajo los dictados del gubernativo y da y quita libertades arbitrariamente. No ocurre más que en los Estados de excepción, el que la denuncia vaya acompañada de la inmediata detención del autor del artículo; pero el gozar de la libertad provisional que se dicta siempre cuando las garantías están en vigor, esta no se interrumpe más que cuando hay alguien que pueda imponer su voluntad, porque considere perjudicial a los intereses encargado de defender, la estancia de unos hombres, en la calle.

Por esto pueden mantenerse estas detenciones. Se ha buscado por todos los medios, inutilizar y hundir nuestras publicaciones. Para esto nada mejor que detener al director de "Tiempos Nuevos" D. A. de Santillan y al administrador de "Tierra y Libertad", Juanel.

Si este era el objetivo perseguido, pueden ver que no ha dado resultado. Ni nuestra obra se interrumpirá, ni sufrirá quebranto duradero; pero nosotros consignamos nuestra protesta por lo prolongado de éstas y otras detenciones, que no pueden mantenerse más que por el capricho y la vanidad de los que mandan.

La unidad de los anarquistas

Bajo el epígrafe "La unidad de los anarquistas", se publicó en estas mismas columnas — 3 de Septiembre del 35 —, un artículo de redacción, haciendo un llamamiento a los camaradas todos por la unificación y adhesión a la F. A. I.

Estamos de acuerdo en conjeturar esta problema: "como el más serio de cuántos puedan plantearse a sí mismo el actor revolucionario, esto es, el de su propia unidad". Sin esa unidad de que se ha hecho mención, si no sabemos medir las circunstancias del momento y prepararnos para futuros acontecimientos, si no sabemos, o no queremos saber en los períodos difíciles de represión, si nos retrotraemos a lo que ayer dijimos a pleno pulmón, si nada hacemos de lo que hemos dicho en todas partes, o no hacemos lo que se puede hacer, si nos echamos de "hombres", los de la era de enfrente tejerán y desteterán a su antojo, (ese doble manejo ya pertenece al presente), entonces, ¿seremos nosotros los que protestaremos...? ¿de qué?... Si fueras nos quedaban para protestar, debíamos hacerlo para nuestro fuera interno, por haber sido un tanto miedosos y casi un poco corchudos...

Ya debemos considerarnos un tanto mayores de edad — y respondiendo a esa madurez callosa, producida por los innumerables casos —, lección de la experiencia, que tantos esfuerzos han costado a muchos abnegados camaradas que nos precedieron.

Ayer, hoy y mañana, son las horas del hacer, todo momento es propicio para hacer algo; claro está, que en ocasiones debe procederse según determinan las circunstancias, y para esto, debe estar el criterio personificado de cada uno, para exponerlo y obrar en consecuencia; si, obrar; ser consecuentes; no cesar; moverse, hacer obra fructífera para el hoy y preparar el mañana.

Hoy, cuando un momento mareado de confusionalismo envuelve a los trabajadores de la ciudad y del campo; cuando debíamos estar unificados y relacionados al detalle de los manejos de nuestros adversarios, tenemos los hijos de cohección totalmente sueltos, sin una relación, sin ningún hecho, sin nada que nos debe ser característico. Pero, ¿es que, acaso, después de hablar mucho, se ha iniciado la desbandada, porque los camos nos enseñan los dientes aliados y aun los hunden en nuestros organismos? No nos debe coger de sorpresa, puesto que ellos no hacen otra cosa que defender el botón, que antes y después robaron.

Así que, camaradas anarquistas, tangamos en cuenta que se emprendió; tiempos ha, una gran obra, tan de razón como humana, y es necesario llevarla a cabo, sin demayrar, por más que se nos fustigue; un

obstáculo, un riesgo en el camino, debe ser el tenillo que nos de nuevos bríos para sajar estos y arrojarnos de frente al onjeto aniquinado. Al llegar a este punto, nos sugiere establecer un interrogante y preguntarle: "¿Quien está en Huesca? ¿Dónde está la capital oscense, que en algunas ocasiones atomizó con sus organizaciones y actos a la burguesía de la ciudad y a sus comparsas de la provincia; dónde aquel cúmulo de jóvenes, integrando los cuadros de las Juventudes Libertarias; dónde aquel celo en la propaganda; el calor entonces demostrado por las ideas anarquistas; las lluvias de manifestos, etcétera; en fin, dónde está aquella actividad y en qué lugar están sus activadores, que formaron siete grupos específicos; dónde, dónde está todo esto...? Recordemos lo crítico de las circunstancias actuales, donde todo lo que hacemos mención o referencias, tiene que desenvolverse en un plan clandestino, todo esto lo tenemos en cuenta. Los trabajadores son vejados como nunca lo fueron; nuestros camaradas son estrechamente vigilados unos; y otros desterrados fuera de la provincia; pero esto no sería óbice para hacer lo más primordial, si asístiese a todos el deseo de trabajar por la causa liberadora.

Aquel Sindicato y Ateneo, que eran la admiración de todos, y congregábanse en ellos la mayoría de los trabajadores, inclusive varias compañeras; ¿tal efervescencia, dónde está; y las minorías que resisten todos los eventos de represión y aguantan siempre, ¿dónde están? Lo curioso del caso es que los que formaban tales agrupaciones; no han desertado para pasarse a otros organismos, no; se encuentran rendidos, sin decirse a nada. Resisten y aguantan las imperpetuas clases del gobierno y del amo, prefieren resistir el palo, a defenderse y hacer respetar sus derechos, como otras veces lo hicieron...

En parecidas condiciones se halla la provincia. Los pueblos que se distinguieron fueron reducidos con mano inexorable. En todos los pueblos se deja sentir más la represión que en la capital. En los pueblos hay algo más que en la ciudad; en éstos hay buenos puñados de camaradas, pero... también parecen dormir el sueño eterno.

Los cañiques acompañan a sus anchas, a un lado la guardia civil, al otro el cura; y el campesino trabaja por una mala comida, no puede salir de casa pasadas las once de la noche, ni expansionarse.

En el campo de esta provincia se vive peor que en los tiempos de la Edad Media. Son cerca de dos años, camaradas de Huesca y su provincia, que estamos en idénticas condiciones, y

ya es hora que despertemos del aturdimiento. No permanezcamos ni un minuto más en este ostracismo, que nos aniquila y mata; movámonos, activemos, empujando por nuestra propia movilización, y serenamente, con frialdad, pero con rapidez, porque así lo exigen las circunstancias, estudiemos el problema de unificación y obremos en consonancia con nuestras tácticas revolucionarias. No seamos anarquistas y revolucionarios de conciencia y circunstancias; no engañemos a los demás, engañándonos a nosotros mismos...

Seamos anarquistas por convicción ideológica, demostrándolo por doguilar, en todo momento, incansablemente; nada debe doblar nuestra cerviz. Actualmente, se vive empeñado en una lucha de vida o muerte; esto no debe ser ningún secreto para nadie que piense con unos grampos de cerebro.

No solamente es provincial, camaradas de Huesca, este problema, sino nacional e internacional; afecto, con más o menos crudeza, a todos los países, pero afecta a todos. Es el monstruo del Capitalismo, que ha tiempo agoniza; pero que hoy, él mismo se siente morir; cuenta sus incoordinables pulsaciones, y apela a todos los remedios tópicos para alargarle la vida frívola unos meses o unos años.

¡Arriba esos corazones, camaradas! Desafíemos sonrientes el peligro del hoy; y con optimismo y bríos, trabajemos por la revolución social y la anarquía.

Y terminamos, con los últimos párrafos del artículo mencionado, entendiendo el problema de unificación de los anarquistas. "el más serio problema de cuántos puedan plantearse a sí mismos los sectores revolucionarios es el de su propia unidad y acción. TIERRA Y LIBERTAD, la Federación Anarquista Ibérica, nos plantean hoy a todos los anarquistas del país. Nosotros, con nuestras obras, tenemos la palabra..."

EUFRATES X

En esta hora suprema Valor y misión de las Juventudes Anarquistas

(Viene de cuarta página)

los problemas más profundos; se celebran congresos y veladas culturales; se cuida de los que, entre rejas, se transforman, en fin, en una escuela de militantes.

Aunque sea profunda y útil esta labor, es necesario ampliarla, y completarla, para que sus resultados sean más eficaces.

Como bien dice TIERRA Y LIBERTAD, los jóvenes libertarios deben acudir a los Sindicatos obreros.

Si en cada localidad, el local de las Juventudes es una escuela donde se estudian las ideas y se forman las inteligencias, de ellas deben salir los pequeños profesores para despertar las mentes adormecidas.

En los sindicatos se agrupan los trabajadores, muchos de ellos — quizás mayoría — son jóvenes que nada saben de nuestras ideas y aspiraciones, y esos jóvenes necesitan orientación y propaganda.

Si los jóvenes libertarios, después de estudiar y discutir los problemas, acuden a esos sindicatos, suben a la tribuna, tomando parte en mítines y conferencias, hablando en las asambleas, lanzando la semilla de su inteligencia, el ejemplo será magnífico y los resultados excelentes.

Afirman algunos que el sindicato castra energías y es causa de muchas desviaciones. No creáis en eso.

Cuando se sienten las ideas y se tiene una personalidad propia, no hay fuerza humana que pueda anularla; el que es anarquista de corazón, el que ama con sinceridad la Anarquía, es anarquista en el grupo, en la calle, en el taller y en el Sindicato.

MANUEL PEREZ Cádiz, Octubre.

Recibido para varios COMITE PRO-PRESOS REGIONAL

Francis.—Quilán.—Donación de varios compañeros y remitidas por J. Murgu para el C. P. Presos Regional, 1270 francos.—Nimes, Idem, J. Sánchez para Idem 10, pesetas. Almendralejo.—Remitidas por N. Sánchez, como donación de varios compañeros 600.—Verín, José Verdú.—500.—Gruasacac (Francis).—José Cabello 10,00.

Para el Comité Pro-presos de Barbastro

De varios compañeros de Castillón de Cid, 10,00, pesetas. Octubre, 4 de 1935

AGLARIACION A LAS ANTERIORES ADMINISTRATIVAS PUBLICADAS EN EL NUMERO 7

En vez de decir del 4 al 20 de Septiembre se publicó del 4 al 20 de Agosto, equívocamente.

Aviso de Administración Sección Librería

Se comunica a todos los compañeros e interesados que nos piden alegorías, que no podemos servir ningún pedido por habérnosla secuestrado la policía alegando que constituían delito como publicación clandestina. Deberán pues abstenerse de hacer nuevos pedidos puesto que no podremos servirlos ni contestar por carta los motivos.

LA ADMINISTRACION Avisos y Comunicados

César Vega.—New-York. Juan Yañe, se embarcó para Norte América. No sabemos más. Juan Salas, desea relacionarse con un compañero de Gerona.

Escribir a mi nombre, Avenida de la República, 9, 2º, 1º, SUECA (Valencia). Antonio Corvo.—Francis.

La dirección que pides es como sigue: José Ullá, Boulevard de la Gare, SALTES DU SALAT (Aude Garpe).

F. Fernández.—Fabero (León). Comunica a Brazo y Cerebro de la Corona que le suspenda el paquete y lo envíe a Félix Yañe.—Fabero.

"Cultura Proletaria" de New-York envía un ejemplar a Juan Sánchez.—Calle Merino núm. 8, La Carlota (Idem).

La revista "Estudios" enviará un ejemplar a nombre de Julián Álvarez, calle San Miguel, 25.—AYERBE (Huesca). Florencio Fuentes, de Guadío, desea saber la dirección de Mariano Jubete de Palencia. Por asuntos de guerra especial deberá dirigirse a dicho compañero en la Ciudad Provincial de Burgos.